

Recuperación y transformación rural con pueblos indígenas, afrodescendientes y otros grupos étnicos en América Latina y el Caribe

Una propuesta de colaboración entre la FAO y el PARLATINO

Planteamiento del problema

La pandemia de la COVID-19 conducirá a la peor contracción económica que América Latina y el Caribe hayan sufrido en su historia, con una disminución del 9,1% del producto bruto interno al cierre de 2020 para el promedio de la región¹. Este decrecimiento tendrá un impacto negativo en los presupuestos públicos, generando limitantes considerables en la implementación de las políticas públicas focalizadas en el desarrollo rural, el combate a la inseguridad alimentaria y la pobreza, y conllevando el riesgo exponencial de una mayor invisibilización de los pueblos indígenas, los afrodescendientes y otros grupos étnicos, aun cuando estos colectivos representan el 39% de la población rural de América Latina y el Caribe.

Previo a la pandemia, un estudio realizado por FAO-CEPAL analizó los 1.945 municipios en 14 países con los mayores niveles de hambre y necesidades básicas insatisfechas constatando que el 47% de la población de esos municipios se autoidentificaba como indígena (ILPES-FAO,2018)². Dicha información constata que los territorios rurales más rezagados de la región son aquellos habitados por los pueblos indígenas y afrodescendientes, quienes continúan marginados, enfrentando altas tasas de pobreza, menor acceso a la salud y a la educación, menor capital humano e ingresos más bajos (de Ferranti et al., 2004; Gandelman et al., 2011; Hall y Patrinos, 2006; Ñopo, 2012).

La COVID-19 está exacerbando de manera exponencial las múltiples desigualdades estructurales enfrentadas por los pueblos indígenas, los afrodescendientes y otros grupos étnicos en los territorios rurales, y, de no generarse protocolos, directrices y estrategias específicas que permitan reconocer e integrar las particularidades de estos grupos sociales en los procesos de reactivación socioeconómica, las pérdidas humanas, culturales, ambientales y económicas serán incalculables e irreparables para los países de la región.

Hacia la recuperación con transformación

Evitar que la actual pandemia sanitaria se convierta en una crisis alimentaria ha sido una absoluta prioridad para los países de América Latina y el Caribe. A su vez, la actual crisis está obligando a la búsqueda de una recuperación con transformación, a través de la cual nuestras sociedades y sus economías generen una relación más equilibrada y sostenible desde una

¹ https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/4/S2000471_es.pdf

² https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44371/4/S1801207_es.pdf

perspectiva socioambiental, ya que el cambio climático no respeta cuarentenas y amenaza con ser más peligroso que la actual pandemia.

Idear la recuperación y transformación del mundo rural con los pueblos indígenas, afrodescendientes y otros grupos étnicos representa una gran oportunidad para la búsqueda de soluciones basadas en la naturaleza (SBN), la generación de empleo verde y la protección del patrimonio cultural y ambiental de la región. Un mejor manejo de los recursos naturales, la preservación de la biodiversidad, el pago por servicios ambientales, el co-manejo de áreas protegidas, el manejo forestal comunitario, el fortalecimiento del turismo rural, el fortalecimiento de los sistemas alimentarios indígenas, y la protección de los sistemas de tenencia colectiva son algunas de las herramientas que pueden ayudar a un desarrollo rural con identidad.

Para lograr esta muy necesaria transformación se requiere de una mayor visibilización, no sólo de las afectaciones y vulneraciones desproporcionales que enfrentan sistemáticamente los pueblos indígenas, afrodescendientes y otros grupos étnicos, sino también de las riquezas, las aportaciones y las fortalezas propias de estos colectivos para lograr el desarrollo rural sostenible. A su vez se requiere generar respuestas ajustadas a la realidad de las mujeres indígenas y de los jóvenes indígenas incorporando elementos intergeneracionales e interseccionales en dichos procesos.

Propuesta de colaboración entre la FAO y el PARLATINO

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Parlamento Latinoamericano y Caribeño (PARLATINO) establecieron una alianza estratégica hace más de una década, que ha venido obteniendo importantes resultados, a los que ha contribuido significativamente su gran trayectoria y amplia representación del congreso regional, así como su firme compromiso en la lucha contra todas las formas de malnutrición en la región.

Una de las primeras acciones conjuntas fue el impulso del Frente Parlamentario contra el Hambre de América Latina y el Caribe (FPH-ALC), una plataforma plural, con presencia actualmente en 21 parlamentarios nacionales y cuatro regionales y/o subregionales.

Asimismo, esta alianza entre la FAO y el PARLATINO, con el apoyo de la Cooperación Española y de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) a través del programa "Mesoamérica sin Hambre AMEXCID – FAO", ha permitido avanzar en múltiples declaraciones y legislaciones modelo con incidencia en el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 2, tales como la Ley modelo del derecho a la alimentación, declaración, la Ley modelo sobre agricultura familiar y la Declaración sobre inversión responsable en agricultura, entre otras, las cuales han demostrado ser valiosas herramientas a disposición de los países de la región.

Más recientemente, y ante la crisis provocada por la pandemia de la COVID 19, ambas instituciones unieron fuerzas nuevamente para consolidar un plan de trabajo dirigido a hacer

frente a los desafíos existentes en el ámbito de la alimentación y la agricultura, y de este modo contribuir a una recuperación transformadora de los países Post COVID 19.

En concreto, la presente propuesta surge como una sugerencia del Senador Jorge Pizarro, Presidente del PARLATINO a la FAO, y en ella se reconoce el papel clave que desempeña la Comisión de Pueblos Indígenas, Afrodescendientes y Etnias del PARLATINO en la contribución a la plena participación de estos colectivos étnicamente diferenciados en los diversos procesos de desarrollo e integración de los países de la región. De forma particular, se destaca la reciente declaración realizada por la comisión sobre *"el acceso a los servicios de salud y uso de la medicina tradicional como alternativa de combate al Covid-19."*

En este contexto, la presente propuesta de colaboración entre la FAO y el PARLATINO busca la elaboración de directrices y/o lineamientos que destaquen el papel prioritario de los pueblos indígenas, afrodescendientes y otros grupos étnicos en el diseño e implementación de las estrategias de desarrollo económico-productivo vinculadas al mundo rural y las oportunidades para la acción climática en la región de América Latina y el Caribe.